

Actual (DIGECEX, Mérida, Venezuela) (43): 25-28,
Mayo - Agosto de 2000.

OSWALDO VIGAS: ALGUNOS JUICIOS SOBRE SU OBRA

Varios autores

«...Como por un imperioso mandato ancentral, Vigas parece resumir en su pintura aquella idea preconizada por Torres García: hacer un arte virgen pero penetrado de las esencias de cada tierra y llegar con esto a la unificación, dentro de la mayor diversidad, de todo el arte del continente».

J.J. Tharrats, «La Revista», Barcelona, España, 25 al 31-5-1957.

«... El impulso primitivo y exaltado que anima el arte de Vigas sitúa la gestualidad en el rango que ella no debería jamás haber dejado: ese de una participación total del pintor a su contexto, tanto físico como moral. El arte es entonces un medio de conocimiento y no una deleitación más del espíritu...»

Jean Jacques Lévèque, «Arts et Spectacles», París 20-11-1963. Vigas, la volonté de puisseance».

«...Vigas pertenece a una notable estirpe contemporánea... Coloco en ella a todos los artistas latinoamericanos de valor que siguieron lealmente un punto de vista, sin aceptar modificaciones impuestas desde afuera por la presión de la moda o la urgencia del cambio... Cada período de su obra se desprende del anterior por necesidad formal y expresiva. Entre uno y otros (cuadros), además, no existe una progresión lineal, un simple ir hacia adelante, sino que muchas veces vuelve sobre sus pasos y retoma una actitud y un tema bajo otros puntos de vista...»

Martha Traba, Prólogo de la exposición «Oswaldo Vigas: 1943-1973», Museo de Arte Contemporáneo, Bogotá, Colombia. Mayo-Junio 1973.

«...Su profético llamado traduce el sueño de cada uno de nosotros, esas promesas del alba, esa espera de una transfiguración imprevista, ese poder de transmutación entre todos los reinos, ese deseo de encantamiento por demás inaccesible...»

Gaston Diehl, París 1978. Fragmento del Libro «Oswaldo Vigas», Editor: Armitano Arte, Caracas. (1990).

«...Vibrante de color, tenso en la forma, barroco en la composición de equilibrio inestable, americano en las raíces que sustentan su inspiración, el arte de Oswaldo Vigas ocupa lugar insoslayable en la plástica de nuestro continente...»

Rafael Squirru, «Revista Opiniones Latinoamericanas», Buenos Aires, Argentina, junio 1979. «Oswaldo Vigas y la pintura venezolana».

«...En estos momentos un arte como el de Vigos se presenta con especial claridad y urgencia. Para quienes pueden leer en sus lienzos el diálogo entre mito y gesto abstracto, entre presente y pasado y entre el individuo y la conciencia colectiva de una raza, la obra de Vigos ofrece un acercamiento a una sensibilidad profundamente poética y humana...»

Ricardo Pau-Llosa, Miami 1980. Libro «Oswaldo Vigos» por Gaston Diehl. Armitano Arte Editores, Caracas, 1990.

«Oswaldo Vigos es uno de los verdaderos inventores del arte latinoamericano. (...) El es de aquellos que más han contribuido a mantener vivas «las tendencias culturales naturales» de su continente, las cuales son, como él mismo las definió en el congreso de la AICA en Caracas en 1983, «de carácter prelógico, mágico, mitológico, antirracionalista». (...) Vigos ha sabido realizar en su obra una síntesis original, es decir, personal, entre estas «tendencias naturales» preservadas y las investigaciones plásticas más actuales, más creadoras de la modernidad...».

Jean Clarence Lambert, Catálogo de la Exposición «Vigos de 1952 a 1993» en el Museo «La Monnaie de París». París, Octubre-Noviembre 1993.

«...La pintura de Vigos tiene su propio e intransferible valor al asumir los grandes lenguajes de la plástica contemporánea, pero con una inequívoca actitud nacida de las atormentadas raíces de América Latina. Por eso, por saber discernir lo esencialmente auténtico y lo irremediabilmente ajeno, la pintura de Vigos es creíble. Lo cual no es poco decir en los tiempos que corren, porque ella se presenta no sólo como paradigma de una estética, sino también de algo que quizás necesitamos más: de una ética.»

Carlos Silva, Catálogo de la Exposición «Vigos de 1952 a 1993» en el Museo «La Monnaie de París», París, Octubre-Noviembre 1993.

«...Oswaldo Vigos transforma la pintura y el volumen en explosiones de delirios y éxtasis. Líneas y colores meditados pero al mismo tiempo desbocados en el acto creativo por las ansias del vivir y del morir. (...) La vida y la obra de Vigos son tormenta contenida que estalla, haciendo eclosión en ese acto creativo. Esto se percibe en sus ideas, en su actuar y en su plástica. El logra plasmar formas que trascienden la primigeneidad y nos conducen del nacimiento a la muerte y de ésta al renacer, mutándose así en profecías estéticas...».

Eduardo Planchart Licea, Catálogo de la Exposición «Vigos de 1952 a 1993» en el Museo «La Monnaie de Paris», París, octubre-noviembre 1993.

«...Al explorar la pintura de Oswaldo Vigos sin precauciones especiales, sin vanos accesorios ordenadores, cronológicos, siguiendo la secuencia azarosa de los títulos, lo primero que percibimos es una densidad hecha de memoria. (...) Más allá de las ambiciones racionales, de la herencia cubista y constructivista, Vigos halla el camino de un viaje de regreso hacia los nudos oscuros donde el tiempo retrocede, vertiginoso también el, como una cascada que se remonta a sus orígenes. Resulta difícil, a este nivel de profundidad, no establecer una analogía con *Los Pasos Perdidos*, la inmersión inmemorial ideada por Alejo Carpentier: la ficción que navega sobre las rupturas del horizonte mental, al igual que sobre las corrientes de los ríos implacables. (...) Plasmada en una capa vertical, la pintura de Vigos palpita de sobresaltos que se cruzan, vivaces, de impulsos que corren, inusables. Como en la imagen de García Márquez, innumerables energías se estremecen bajo la tensa piel del universo...».

Dan Haulica, Catálogo de la exposición «Vigos de 1952 a 1993» en el Museo «La Monnaie de Paris», París, octubre-noviembre 1993.